



des: Matadero, 73.522.000 pesetas; Fábrica de Piensos, 30.137.000 pesetas. Ahora bien, el Matadero costó unos 50 millones y la Fábrica, 17. Para ampliar estos costes originales y reales a los citados primeramente, la Rectora ha usado un mecanismo que, según todos los indicios, no es de ningún modo correcto: valorar las plusvalías de ambos edificios e incorporarlas al valor original con lo que —y de acuerdo con las eficaces cuentas de la vieja— resulta que 36 millones de pérdidas reales se transforman en 36 millones de pesetas invertidos en edificios y materiales, sin que se justifique cómo y por qué se ha podido hacer semejante trasvase contable.

Con ello, y resumiendo, podría decirse que el déficit real de la Cooperativa, en estos momentos, sobrepasa los 50 millones de pesetas.

### Entrampados hasta los ojos

Por si esto era poco, tenemos el capítulo de deudas. Unas vienen desde el comienzo, puesto que corresponden a los préstamos concedidos para la constitución de la Cooperativa y edificación de sus dependencias y que se distribuyen del siguiente modo:

Caja Rural Nacional, 25.714.286

Caja Rural Provincial, 95.000.000

Banco de Crédito Agrícola, 10.401.562

A estas cantidades hay que unir otros 50 millones de pesetas que figuran con números rojos en la cuenta corriente de la Caja Rural Provincial, que ha debido ir proporcionando estas cantidades para que la Cooperativa pueda marchar y pagar los plazos de amortización de los créditos anteriores. Todo ello se traduce, obviamente,

te, en un nuevo capítulo de gastos: los intereses que producen todas estas cantidades deudas y que durante 1975 supusieron la friolera de 13.761.533'50 pesetas.

La trampa asciende, pues, a 180 millones de pesetas.

### Una solución inviable

En el documento enviado por la Junta Rectora a los socios, se proponían a estos una serie de medidas a llevar a cabo para salir del estacionamiento. Entre ellas figuran algunas realizables —como el compromiso colectivo de aportar ganados al Matadero y consumir piensos de la Fábrica— y otras, de tipo económico, que no parece que vayan a ser aceptadas por la colectividad.

Citemos, por ejemplo, la aportación de 1'50 pesetas por cada kilo de carne vendido y de 0'50 por cada kilo de pienso comprado, lo que significa que el ganadero ganará menos por la venta y pagará más por lo que compre, que si recurriera a otros canales; aportaciones voluntarias para cubrir un total de 90 millones de pesetas, para ser devueltos en décimas partes, con un interés máximo del 8'50 anual; y cobrar las carnes a 30 ó 40 días, cuando está claro que el ganadero, sobre todo si es modesto, necesita el dinero con urgencia.

“Si el número de adheridos —concluye el informe— a la solución propuesta o a cualquier otra que pudiera exponerse, no fuera suficiente habría de buscarse nuevos cauces de solución, pero contando ya exclusivamente con los socios adheridos o que hayan demostrado inquietud pues el resto entenderemos que si no estuvieron presentes en esta asamblea y no responden al llamamiento, han dejado constancia de su total desvinculación”, lo que, según

parece, no es tampoco muy correcto, de acuerdo con la legislación cooperativista.

¿Cuál es esa otra solución que se insinúa en el párrafo anterior? Aquí entramos ya en el terreno de las especulaciones y sobre la materia no hemos conseguido ninguna noticia concreta.

La Cooperativa se puede vender o transformarse en una Sociedad Anónima. Pero ¿hay alguien que quiera comprar un negocio que parece ruinoso?. Aquí está la madre del cordero. Porque la tesis, mantenida por gran cantidad de socios y que aquí hemos querido defender también, es que la Cooperativa puede ser rentable, incluso con sólo 400 ó 500 socios, es decir, menos de la mitad de los actuales (aunque sean nominales). De hecho, esto es lo que ocurre en los demás mataderos nacionales. El problema es, insistimos, la mala administración y la falta de una gestión comercial eficaz. Por eso parece que sí, que hay quien quiere comprarla.

Una parte de los socios se muestran favorables, sin embargo, a que la propia Caja Rural Provincial tome las riendas del asunto y lleve a cabo la labor gerencial; de algún modo, es claro que esta entidad se ha debido cansar de aportar dinero, sin ver una clara gestión recuperadora. Podría ser otra opción.

En cualquier caso, el problema es evidente y la solución, difícil. Pero, por supuesto, en esto no pensaron quienes, hace apenas cinco años, decidieron, desde sus mesas de despacho, que sería un gran acierto político fundar la Cooperativa. Ellos se limitaron a los discursos inaugurales y a apuntar el tanto en sus currículum. Y el que venga detrás, que arree.

El 11 de este mes de agosto se ha celebrado una nueva asamblea; el escándalo ha sido mayor que en la anterior. Ya hablaremos de él. Anunciamos, solamente, que los socios han decidido crear una comisión para investigar el asunto de la contabilidad. ●

